

## DESCANSANDO LA FIEBRE EN UNOS OJOS

Más a menudo dejo de escribir cuanto más sincero me vuelvo,  
De haber miel en mi compañía ésta se comporta mejor de lo que versa.  
No te costará encontrar a alguien tan recto y que tan a menudo equivoque sus pasos  
cuando escribe y habla, —vé mi mirada en ti ganas de mi y aún vé a mi  
cuerpo caminar lejos de ti.

Escaso, hoy en día busco más el abrazo cálido y evito más el beso necio.  
Me asecha impura desde lejos la divinidad y mi genio holgazan me susurra vivir en  
paradoja, qué potente y escaso soy sin ti.

Dame esos ojos, —te cambio la medida de su valor por un oro blanco que no brilla,  
¿vienes?, —ven llena, y desea la más fina causa; ven a cosechar el deseo en ciencia  
de la inmortalidad, que la riqueza del mundo será poca frente a la dicha de  
ambos.

Déjame conocer el despacio ritmo de tu cadera y veme fallarte, derrocharé mi huma-  
nidad en tí y mi dolor en construir para los pobres.

Te mantendré cerca y a mi diestra, si tu corazón vé como desalineados iguales a los  
escribanos, reyes, magos, animales y duendes.

Antes que digas no, ven ésta noche a conocerme; contigo intentarlo me basta.

FUNDACIÓN DE FUENTE LIBRE WAAJACU